



40 años de Kolping Chile

Un Sueño, una Historia y un Camino Mirando nuestra Historia

Podríamos hacernos una pregunta ¿Es una casualidad que Kolping hace 40 años, llegara a nuestra tierra?

Cuando leemos el pasaje de la Escritura en donde Jesús se dirige a sus discípulos "REMA MAR ADENTRO" (Lc 5,4), nuestra respuesta es clara, no hay casualidad. Por el contrario, hay una profunda convicción que, como lo intuyó el Padre Adolfo Kolping al iniciar la Obra. ¡Es Dios quien me pide esta tarea! Así también en nuestra tierra personas concretas acogieron el mandato de Jesús.

Primero entendiendo los principios y valores de los que ya habían caminado por la senda de Kolping, poderla difundir a través de contactos, especialmente a través del mundo del trabajo manual, el desafío fue comenzar dando pasos seguros haciendo de Kolping una herramienta

dócil, como instrumento de servicio a la promoción y el desarrollo de nuestro pueblo, sin duda que esta tarea ha tenido luces y sombras, quisiéramos referirnos a las luces.

- Hacer vida el Evangelio de Jesucristo en nuestra vida y en nuestras comunidades Kolping.
- Hacernos parte en la comprensión de la Doctrina Social de la Iglesia.
- Conocer la figura del hasta ese momento Padre Adolfo Kolping, hoy Beato de la Iglesia.
- Acorde a la realidad social y política que vivía nuestro país a esa fecha Kolping fue un espacio para la organización, el diálogo y la formación de líderes y dirigentes con un alto compromiso social-cristiano.
- Se insertó en una realidad del mundo del trabajo, especialmente de varones que necesitaban organización, capacitación y oportunidades de emprendimiento en pequeños talleres artesanales, lo que conllevó a crecer en otros ámbitos importantes para el desarrollo integral de la persona, por ejemplo: el valor de la familia, el cuidado de la naturaleza, el fortalecimiento de la fe, la sana convivencia, la recreación y la cultura, la organización del artesanado a nivel nacional.
- En todos los lugares se encontraron hombres, mujeres y jóvenes dispuestos a asumir la espiritualidad Kolping, lo que llevó a una expansión de carácter nacional, materializando su participación en eventos nacionales e internacionales;



tales como conferencias, congresos, peregrinaciones y más de 25 Asambleas Nacionales, que son espacios de construcción de programas, prioridades y proyecciones.

- Kolping ha hecho suyo el ser una organización para todas las edades lográndose compromisos generacionales, incluyendo a niños, jóvenes, adultos, adultos mayores y tercera edad.

Nuestros aprendizajes

“Ya que lo dices, echaré las redes” (Lc 5,5).

Una condición ineludible para llevar a buen fin la instrucción de Jesús: "navega mar adentro" es **la escucha** de su palabra, vivir y proceder totalmente confiados en ella.

Si nos detenemos en el tiempo y miramos el camino recorrido, podremos darnos cuenta que se ha marcado una ruta y siempre pensaremos que se pudo haber hecho más.

Un Kolping, que asume en su integralidad el Programa Kolping parte siendo un verdadero hijo de Dios, donde su quehacer humano, ya

sea en su familia, en su comunidad, en el trabajo y en todos los ámbitos en que se desenvuelve cotidianamente, refleja una vida cristiana. Esto será un permanente desafío que ayer, hoy y mañana tendremos que tener presente.

Nuestros tiempos nos muestran una necesidad de reconocernos como seres humanos, hijos de un solo Padre, ello a través del diálogo, de un servicio solidario y de un respeto a la dignidad de la persona. Esto ha sido un permanente desafío para nuestra organización.

“Lo hicieron y capturaron tal cantidad de peces que reventaban las redes” (Lc 5,6). La consecuencia de la escucha no tardó en manifestarse y la abundancia de la generosidad de Dios dejó perplejos y llenos de alegría a los discípulos.

Dentro de lo que ha sido la vida de una Familia Kolping, se hace necesario reconocer los grandes aprendizajes producto del intercambio de conocimiento, experiencias y de los propios programas desarrollados en escuelas de educación popular que

los mismos participantes proponen, además de buscar posibilidades para intercambios culturales a través de ferias, exposiciones, viajes y pasantías.

Se han fortalecido las bases mediante la permanente formación y capacitación de dirigentes, a través de la búsqueda y creación de nuevas técnicas y metodologías participativas; fomentando la inclusión de género y abriéndose a otras temáticas que no solo han favorecido en lo interno, sino también a otras organizaciones en el trabajo en red.

Construyendo nuestros propios programas debemos valorar los esfuerzos de otros, ya sean Federaciones Kolping, como el aporte de los Asesores (Praeses), del Consejo Ge-





neral, de cada colaborador, más toda la disposición de los socios que se ha fundido en opiniones y documentos importantes para la promoción humana, todo ello también sumado al pensamiento de un Reformador Social que hoy es elevado a los Altares como Beato de la Iglesia, en donde, Kolping Chile se ha sentido parte de este proceso; conociendo su vida, su Obra y venerándolo como un predilecto Hijo de Dios.

Nuevos tiempos

Si, hasta nuestros días, la Obra Kolping ha podido ser una organización que ha trascendido en el tiempo, esta labor se la debemos a miembros de Kolping que han asentado bases y proyectado programas conforme a los contenidos de su fuente de principios. Hoy sigue siendo para nuestra Obra Kolping Chile una permanente preocupación, pues tenemos que pensar que mañana vendrán otros miembros Kolping que asumirán este compromiso, encontrando que los anteriores fueron consecuentes testigos y discípulos de los postulados de Adolfo Kolping.

Nuestros anhelos:

1. Continuar siendo una herramienta válida para la promoción, inclusión y desarrollo de nuestros pueblos.
2. Vivir plenamente el Evangelio de Jesús.
3. Hacer práctica la Doctrina Social de la Iglesia.
4. Luchar por la paz y la convivencia de los pueblos.
5. Ayudar a mantener la conservación de la naturaleza.
6. Respetar la vida desde su concepción hasta la muerte y más allá de ella.

7. Generar más espacios de participación y organización en actividades sociopolíticas.
8. Humanizar el conocimiento, las tecnologías, a través del compromiso de las generaciones.
9. Humanizar los tiempos dialogando sobre el Bien Común de los hombres.

